

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.	DIRECTOR: D. Juan Morcillo Olalla.	EXTRANJERO.
Por un mes. . . . 1 Ptas. por un trimestre. . 3 »		Precio de suscripción por un año 20 pesetas.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

ASOCIACIÓN VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

Sesión del 5 de Marzo de 1885.

Presidencia de D. Antonio Comins y Martínez.

Abierta la sesión á las nueve de la mañana, con asistencia de los señores socios Lopez Lloret, Rodríguez Fayos, Vicente, Castellote, del Poyo, Mari D. Pascual; Mari D. Jaime; Ibañez, Marco, Cortés, Comins D. Antonio; Comins D. Vicente; García Izquierdo, Torres y Torres, Peiró y Morcillo; se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

El Sr. Presidente dió conocimiento de varias cartas de socios que sus ocupaciones les impedía asistir á la reunión, pero que se adherían á los acuerdos que la mayoría tomase. El Sr. Morcillo indicó, que también había recibido otras de Romero, Raya, Tudón y Villarroja, que aceptaban cuantos acuerdos la mayoría aprobase.

Al mismo tiempo y para dar cumplimiento á lo que disponen los Estatutos de la Asociación en su art. 23, el Sr. Presidente propuso la renovación de la Junta Directiva, ya que las circunstancias porque habíamos atravesado habían impedido celebrar á debido tiempo *junta general ordinaria*, para proceder á la indicada renovación: por unanimidad quedó reelegida la que preside el Sr. Comins, desempeñando cada profesor el cargo para que fué elegido.

Dió cuenta el Sr. Presidente de varias quejas recibidas de algunos socios, sobre los profesores que perteneciendo á la Asociación desde que se fundó, en la actualidad se hallaban en descubierto por cuatro y hasta diez trimestres algunos, á pesar de los avisos que se les había dirigido, y que seguían recibiendo el periódico; por lo tanto, que deseaban se tomase un acuerdo definitivo é irrevocable sobre estos morosos, que con su abandono no hacían mas que entorpecer la buena administración de la

Asociación. Después de discutido este punto detenidamente, en que tomaron parte varios socios con idéntico modo de apreciar este asunto, por unanimidad se acordó lo siguiente:

1.º Que el socio que se halle en descubierto por más de dos trimestres, y no verifique el pago de lo que adeude antes del 31 del presente Marzo, sea dado de baja en la Asociación y sin que pueda ser admitido después.

2.º Que se les suspenda el envío del periódico desde el número correspondiente al 30 de Marzo.

3.º Que en el número del 30 de Marzo se publiquen los nombres, residencia y cantidad que adeuden los morosos.

Y 4.º Que después que sean excluidos de la Asociación se recurra á los tribunales de justicia para que cumplan con el compromiso que aceptaron al inscribirse como socios y obligarlos al pago.

Se dió lectura á la circular que en 20 de Noviembre último pasó la Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles, y después de hablar algunos socios sobre el primero y segundo tema que comprende el *Cuestionario*, atendiendo á que no había tiempo para ocuparse detenidamente de este asunto, tal como requiere la importancia que tiene para la clase; se acordó, que todas las reformas en que se convenga útiles introducir para la ciencia y el profesorado, se publiquen en el periódico de la Asociación, como contestación á la citada circular, pudiendo cada socio remitir su parecer al director de *La Alianza Veterinaria*, para su publicación.

Por último, á propuesta del Sr. Presidente, se acordó, por unanimidad, dar un voto de gracias al dignísimo representante del distrito de Gandía D. Vicente Peiró, por ser el primero y único que había interpretado bien el acuerdo de 20 de Marzo de 1884, presentándose á la sesión con el acta que le acredita como representante elegido por los profesores de su distrito.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión, de todo lo cual certifico.—El Presidente, *Antonio Comins*.—El Secretario, *José García*.

INTERESANTE.

Real orden resolviendo en el expediente instruido con motivo de una reclamación hecha por los subdelegados de veterinaria de Córdoba sobre revocación de un acuerdo del ayuntamiento de aquella capital, que nombró dos médicos para reconocer las sustancias alimenticias que se expenden en los mercados públicos:

1.º Que el reconocimiento de los animales de sangre caliente, así como de sus embutidos y conservas en vivo y en muerto, debe seguirse practicando única y exclusivamente por los veterinarios.

2.º Que el reconocimiento é inspección de todas las demás sustancias alimenticias que se expendan en los mercados, incluso los animales de sangre fría, pescados, puede atribuirse y confiarse á los profesores de Medicina ó á los de Farmacia indistintamente.

3.º Que los inspectores, tanto de carne como de sustancias alimenticias, no puedan ser separados de sus cargos sinó en virtud de expediente gubernativo y oyendo al interesado.

Y 4.º Que estas disposiciones se consideren de carácter general para cuantos casos análogos puedan ocurrir en lo sucesivo.

(Gaceta de Madrid, 7 Marzo 1885.)

Nuestra opinión sobre el Cuestionario.

Continuación (1).

TEMA 2.º

Inspectores de sustancias alimenticias: organización que debe darse á este cuerpo: su nombramiento, atribuciones y honorarios.

Este es el de más interés para la sociedad é indudablemente para la clase veterinaria: de su resolución acertada pende la salud del hombre y el bienestar del veterinario. La Junta Central de la Liga de Veterinarios Españoles, igualmente que todo profesor que se ocupe de este tema, es preciso que lo medite mucho y muy detenidamente, y que sin egoísmo, sin que le ciegue la pasión por la clase y mucho menos el interés material, obre con imparcialidad y coloque la cuestión en el terreno de la conveniencia general y la razón.

Que el estado de civilización y progreso

(1) Véase el número anterior.

á que han llegado las naciones cultas ha hecho necesario al perito inspector de sustancias alimenticias que el hombre consume para su mantenimiento diario, está fuera de duda y reconocido como una verdad inconcusa que no admite réplica; que esa intervención de la ciencia es de absoluta necesidad, nadie lo pone en duda. Esta intervención de la ciencia en la alimentación del hombre tiene dos objetos esenciales; primero, velar porque no se expendan sustancias en malas condiciones higiénicas que su uso pueda alterar al más ó al menos y de un modo leve ó grave la salud del consumidor; segundo para evitar las adulteraciones que se hacen en las sustancias de general consumo, tan frecuentes en la actualidad, y que si bien por su índole no perjudican la salud, por lo menos constituye un fraude ó más bien un robo que se hace al comprador, por el menor valor nutritivo que aquellas tienen. Ambas cosas está obligado el perito facultativo á evitar.

La sociedad recoge el beneficio de esta intervención de la ciencia, esa sociedad debe tener interés en tener al frente de esta parte de higiene pública profesores instruidos que garanticen con sus conocimientos la salud pública; pero para tenerlos, es de absoluta necesidad, que los tenga convenientemente retribuidos; solo así es como puede con tranquilidad acercarse á los puestos de venta de sustancias alimenticias establecidos en las plazas-mercados á comprar lo que necesita, seguro, que lo que adquiere, ni perjudica á su salud ni menoscaba sus intereses.

Toda población que tenga veterinario debe encargar á éste la inspección y reconocimiento de las sustancias alimenticias que en los puestos públicos de venta se expenden diariamente para la alimentación del hombre; en las que no haya veterinario deben formarse circunscripciones de pueblos de corto vecindario, que nombrarán al veterinario que esté encargado de la asistencia de los animales.

El nombramiento de inspector de sustancias alimenticias se hará obligatorio para las autoridades locales, que no podrán prescindir de inspector bajo las condiciones que más adelante expondremos para la provisión de este cargo.

El número de vecinos de una población que siempre guarda íntima relación con el de reses que diariamente se sacrifican para el abasto público, servirá para determinar el número de inspectores veterinarios que en cada una debe haber, con objeto, que este ramo de higiene pública esté desempeñado y vigilado convenientemente para la salud pública é intereses generales. Más adelante al ocuparme de los honorarios que deben abonársele á este funcionario públi-

un síntoma mortal. No me detendré en este lugar á poner de manifiesto la disposición anatómica del estómago de los solípedos, del diafragma y otros órganos, que constituye otros tantos obstáculos para que no pueda verificarse el vómito en estos animales con la frecuencia y facilidad que se efectúa en otros; todos los profesores los conocen, por lo que estaría de más que yo lo repitiera en este momento. Sin embargo, es preciso hacer presente, que no todo lo que se cree vómito en el caballo lo es; de aquí indudablemente el distinto modo como los prácticos han considerado este fenómeno con relación á la gravedad que representa y su valor pronóstico; conceptuándolo unos como irremediabilmente mortal, otros, que han visto vomitar á un solípedo y se ha curado.

Es frecuente en este país que en casos de indigestión, particularmente la producida por un exceso de alimentos acumulados en el órgano gástrico, se presente un fenómeno que simula el vómito, cual es, el *reboamiento esofágico*; y estos casos son más numerosos aquí que en otras provincias, tal vez debidos á la clase de alimentos que se dá al ganado y á la gran cantidad que tienen necesidad de comer para atender á la reparación de su organismo y de las fuerzas gastadas por el trabajo. Si este reboamiento lo tomamos como verdadero vómito, desde luego confundimos dos fenómenos diferentes y de resultados muy distintos. El profesor que haya visto un caso de reboamiento esofágico y lo ha clasificado como vómito deduce del hecho falsamente observado dos conclusiones terminantes; 1.^a que el vómito en el caballo no es tan difícil como se supone; 2.^a que no es un síntoma mortal como se cree.

Hay que tener en cuenta, que cuando hay reboamiento, para que se verifique no entra en acción más

pero no hemos resuelto el problema esencial terapéutico, restablecer de un modo completo la salud al animal que la ha perdido: sin embargo, preciso es confesar, que hemos prolongado la vida del enfermo, que tenemos más tiempo para administrar agentes medicinales, y cuyo tiempo debemos aprovechar bien.

Algunas veces, los gases acumulados en el tubo intestinal proceden de un cambio funcional ó fisiológico de las glándulas existentes en la mucosa entérica, (según algunos denominadas de Peyero), y cuyo cambio tiene por resultado, aumentar la secreción gaseosa intestinal; pero que este cambio no puede apreciarlo el práctico con exactitud para poderlo mirar como la alteración patológica primitiva y esencial que padece el animal, y sólo nos será dable deducirlo cuando no podemos atribuir á otra causa el desprendimiento de gases, bien sospecharlo después de la muerte al practicar la autopsia cadavérica. La meteorización puede ser muy intensa y amenazar la vida del enfermo, en cuyo caso nos vemos obligados á practicar la *enterotomía* que indudablemente evita el peligro por el pronto, porque al dar salida á los gases el animal experimenta una mejoría notable. Sin embargo en este caso tampoco hemos atacado la enfermedad en su esencia íntima, en su verdadero origen; de esto resulta, que el meteorismo se reproduce y sólo deja de presentarse, cuando después de practicada la operación, hemos conseguido modificar el estado anormal de las glándulas de Peyero, haciéndoles funcionar fisiológicamente: entonces decimos que hemos curado, pero conceptuamos la *enterotomía* como un medio auxiliar á la medicación que hemos empleado.

Hay ocasiones en las que, la operación está seguida de buenos resultados inmediatos, y es, cuando los gases distienden las membranas del tubo digestivo y las

sustancias detenidas en él no pueden cambiar de sitio por faltar la acción y presión que los órganos que las contienen debían ejercer sobre ellas; por esto se observa, que tan luego como los gases han salido al exterior, los órganos digestivos reaccionan y ejercen su acción sobre los materiales detenidos, les hacen caminar y mudar de lugar, siendo expulsado al exterior. En este caso la *enterotomía* la consideramos como un medio potente que ha determinado el restablecimiento de la salud.

Cuando el meteorismo es muy considerable y aumenta progresivamente desde el principio ó aparición de la indigestión, sinó practicamos la *enterotomía*, los enfermos sucumben irremediabilmente bajo la acción perniciosa que los gases determinan en el organismo: esta muerte que generalmente es por asfixia, no depende exclusivamente de la presión que el tubo digestivo imprime al diafragma hácia adelante disminuyendo el diámetro de la cavidad torácica, lo cual hace, que el órgano pulmonal se vea reducido á funcionar en un espacio mucho más reducido, que el en que generalmente lo hacía; de esta compresión y disminución de diámetro de la cavidad torácica resulta, que no pudiendo el pulmón dilatarse lo suficiente por falta de espacio en el acto de la inspiración, la columna de aire no puede llegar á las últimas ramificaciones bronquiales y la sangre no puede recibir la cantidad de oxígeno que necesita para que se verifique la hematoxis, siendo por lo tanto este acto muy incompleto: llega por fin un momento en que el organismo se resiente de esta falta de oxígeno que hay en la sangre; y que se vé muy palpablemente el efecto que produce practicando una sangría, de la yugular; en este caso se nota, que la sangre sale con dificultad, que es muy negra y más espesa que en otras circunstancias. Pero no solo

Sucede con suma frecuencia, que los materiales detenidos en un punto del tubo digestivo que han ocasionado la inflamación llegan á producir el reblandecimiento de las tunicas intestinales y en su consecuencia viene la perforación del intestino: este tránsito de la inflamación á la perforación vá antecedido de un periodo de calma y mejoría simulada que bien pronto desaparece; las sustancias detenidas han salido al través de la abertura y al ponerse en contacto con la superficie peritoneal determinan la peritonitis, que se anuncia, por la recidiva de dolores cólicos frecuentes y agudos, por los sudores parciales, el descenso de temperatura, el pulso duro, pequeño y acelerado, por la frecuencia de la respiración, las conjuntivas de un rojo cárdeno, el abatimiento del enfermo y su continuo desasosiego. Este estado dura muy pocas horas, los síntomas se agravan progresivamente, el animal pierde las fuerzas y suelen morir de las ocho á las doce horas de haberse presentado la peritonitis.

Puede ser tan violenta la inflamación que se desarrolle á consecuencia de la indigestión, que determine la terminación por gangrena, acabando con la vida de los animales en muy pocas horas.

En los animales que sucumben á consecuencia de la complicación que nos ocupa, además de los desórdenes que la indigestión ha ocasionado, hay hiperemia del tubo intestinal, estravasaciones sanguíneas, extensos equimosis en las membranas intestinales, perforaciones, acumulo de sangre al pulmón con estravasación y cuando ha existido la peritonitis, el peritoneo inyectado, rubicundo y reflejando un viso azulado.

Durante el curso de la indigestión puede presentarse el vómito; este fenómeno que siempre es temible lo conceptúan la generalidad de prácticos como

matoria, ha lubricado y reblandecido lo suficiente los materiales que se hallaban detenidos y pueden cambiar de sitio, en este caso sobreviene la calma, rebajan los síntomas inflamatorios, especialmente el pulso es más regular, blando y manifiesto, las conjuntivas adquieren un color más claro, el caballo queda como adormecido apoyándose en el pesebre, en el ronزال, si permanece echado apoya el hocico en tierra; el pulso es manifiesto, lleno y algo frecuente, cesan los dolores cólicos y la salud se restablece á las pocas horas.

Otras veces, aun cuando los materiales que estaban detenidos hayan cambiado de sitio, la inflamación que han determinado ha sido tan violenta que sigue su curso ordinario; los animales están tristes, inapetentes, el pulso es acelerado y pequeño, las conjuntivas están muy inyectadas y rojizas, hay sed y los excrementos salen cubiertos de una capa mucosa blanquecina con algunas estrias sanguinolentas: generalmente este estado dura de dos á cuatro dias, al fin de los que, el organismo adquiere su estado funcional fisiológico. Puede suceder también, que el estado inflamatorio tome el tipo crónico: cuando esto ocurre, es cuando hay predisposición en el enfermo á padecer estados inflamatorios, que el animal ha estado varias veces atacado de gastritis ó gastro-enteritis, que los materiales detenidos no han cambiado de sitio, bien porque existe una lesion del aparato digestivo, la cual se ha puesto de manifiesto en consecuencia de la indigestión ó de la inflamación subsecuente á aquélla. En estas circunstancias los enfermos permanecen por algún tiempo en un estado valetudinario, tienen unos dias buenos y otros malos, lo cual hace el diagnóstico muy oscuro y debe el veterinario llevar mucho cuidado al dar el pronóstico.

los gases intestinales obran del modo mecánico, puede decirse, que dejo expuesto; sinó que durante su estancia en el aparato digestivo, son absorbidos en parte y conducidos al torrente circulatorio, obrando sobre la sangre á la manera que lo hace el cloroformo, los éteres, el ácido carbónico y todos los gases que conocemos como exoxigenantes, que se oponen á que se efectúe la oxigenación de la sangre: de todo esto resulta, que la asfixia es más rápida y la muerte de los animales casi instantánea. Además, los gases del tubo intestinal constituyendo la meteorización, ocasionan trastornos funcionales en los órganos contenidos en la cavidad abdominal y en la pelviana, y los producen por su acción mecánica que determina la compresión de aquéllos, especialmente sobre el cuello de la vejiga de la orina impidiendo que el líquido que este reservatorio contiene pueda ser expulsado al exterior.

Los gases distendiendo el tubo intestinal, producen una compresión muy manifiesta sobre todos los órganos contenidos en la cavidad torácica, abdominal y pelviana; el gran volumen que aquéllos adquieren y el mayor espacio que necesitan ocupar, ocasionan la desituación al más ó al menos de los que están en relación más ó menos íntima con ellos: los grandes vasos vasculares que se ramifican en los órganos del abdomen se vé en ellos perturbada la circulación; la dirección del diafragma hácia adelante hace que el órgano pulmonar funcione mal y no pueda verificarse como es conveniente la respiración y la hematosis; no faltando casos, en que se desgarrá aquél por su centro y penetra parte del estómago dentro de la cavidad torácica; el aparato urinario se vé comprimido, y, ó la orina no puede descender por los ureteres, bien si desciende, no puede salir de la vejiga; toda la masa intestinal empujada hácia atrás hace salir par-

te del recto al exterior constituyendo el remolicio.

En este caso la respiración es acelerada y anhelosa, los animales permanecen con la boca abierta como para respirar mejor; el pulso es imperceptible, debido ésto, al estado de coagulación ó espesitud en que se encuentra la sangre, que llega á ser un obstáculo para que este líquido pueda circular con facilidad por los vasos; se presentan sudores copiosos con frialdad del órgano cutáneo; el cólon y el ciego distendidos considerablemente empujan hácia atrás el recto, que venciendo la resistencia del esfínter se reinversa su mucosa al exterior y el remolicio es muy estremado. En este estado el animal pierde las fuerzas, y abatido por tanto sufrimiento, vacila y cae á tierra donde muere sufriendo una agonía rápida y penosa.

En la abertura de los animales muertos á consecuencia de la meteorización, además de la gran cantidad de gases que contiene el tubo intestinal, encontramos la sangre negra y espesa, siendo esto muy manifiesto en los vasos que se ramifican en los órganos digestivos, que han experimentado lo que se conoce con el nombre de apoplejía ventral; si ha existido desgarradura del diafragma encontramos parte del estómago ocupando la cavidad torácica ó bien extrangulado en la abertura accidental.

Otra de las complicaciones que se pueden presentar en el curso de la indigestión es la gastritis ó la gastro-enteritis; siempre se observa esta complicación en un período algo adelantado de la primera, debiéndose considerar su aparición como muy funesta para la terminación de la indigestión. En general esta complicación es debida á la estancia por mucho tiempo de los materiales que existen en el aparato digestivo, cuyos materiales rescos y duros obran como un cuerpo extraño sobre la mucosa gastro-enterica, que

escitada se desarrolla en su consecuencia la inflamación. Este estado inflamatorio puede presentarse con distintos grados de intensidad, y en ocasiones debe conceptuarse como la acción del instinto orgánico que por este medio trata, que los materiales detenidos sean lubricados con el moco gastro-intestinal que se segrega en más abundancia por el trabajo patológico nuevo, y puedan más fácilmente resbalar al través del tubo intestinal y ser arrojados al exterior.

Después de doce á veinticuatro horas que el animal padece la indigestión, suele observarse que el pulso es acelerado, aun cuando permanece pequeño y tenso, las conjuntivas toman un tinte rojo muy subido que suele ir en ascenso progresivo; la lengua está seca, rubicunda por sus bordes y punta y cubierta de una película blanquecina en su centro: la piel está ardorosa, hay sensibilidad si hacemos la presión en el bajo vientre á donde dirige el animal la cabeza, y los dolores cólicos son más agudos y frecuentes. Si los materiales detenidos son los que han dado lugar á esta complicación y no mudan de sitio en las primeras horas, los síntomas se agravan cada momento más, los animales están abatidos, jadeantes é inquietos, el pulso es tumultuoso, pero continuando pequeño, reconcentrado y duro; las conjuntivas tienen un tinte rojo y violado y están abotagadas; el ojo opaco y hundido, la boca se llena de baba abundante y glerosa; la respiración es acelerada y entrecortada; no hay borborismos ni emisión de orina, y si de tarde en tarde sale alguna corta cantidad tiene un tinte muy subido y aun es sanguinolenta, la esccrementación es nula y el enfermo se echa y levanta con frecuencia: este cuadro de síntomas de tanta gravedad nos revela de un modo claro la proximidad de la muerte. Pero si por el contrario la exudación infla-

co, estableceré la escala de sueldos que conceptúo más admisible, sin perder de vista al fomularla el trabajo que en el desempeño de este cargo emplea diariamente el veterinario y el estado de penuria en que generalmente se encuentran en la actualidad todas las corporaciones municipales.

Que nadie más que el profesor veterinario puede ser el encargado de la inspección de las sustancias alimenticias de general y diario consumo, es un hecho admitido desde hace mucho tiempo por todas las naciones civilizadas, por la ley y el sentido común; ninguna otra clase social científica nos puede disputar este derecho y privilegio que nuestro título nos concede por la clase de estudios especiales que nuestra carrera comprende, sin incurrir en un acto de intrusión descarado y manifiesto. Las asignaturas que comprende, los diferentes grupos que al veterinario se le obliga á cursar en las que se hallan incluidas la Física, Química é Historia Natural aplicada á la Veterinaria; Anatomía y Fisiología comparadas; Patología también comparada; Policía Sanitaria, Higiene y Epizootias, son estudios indispensables para conocer con seguridad y acierto la salubridad ó insalubridad de las sustancias animales que usa el hombre como alimento; con ellos estamos en el caso de conocer los caracteres y cualidades normales que las carnes de todas clases presentan, poder apreciar su valor nutritivo, así como las modificaciones que las enfermedades imprimen en ellas, las que adquieren por la descomposición, su influencia nociva sobre el organismo del hombre y apreciar las múltiples adulteraciones que los expendedores pueden hacer en perjuicio de la salud del comprador ó sus intereses. La Zootécnia viene en nuestra ayuda para aumentar los conocimientos que se requieren para desempeñar acertadamente la parte de Bromatología animal, dándonos á conocer las razas y cualidades de cada una de ellas; y por último, la Agricultura que nos dá á conocer las sustancias vegetales apreciando su estado comestible ó si deben retirarse del consumo público. Nadie, nadie absolutamente puede disputarle al veterinario el derecho de revisor de sustancias alimenticias sin infringir las leyes vigentes y faltar á la costumbre admitida desde inmemorial por los pueblos.

Aun cuando sea invirtiendo el orden que establece el tema que me ocupa, voy á indicar ante todo, la manera cómo debe procederse á la elección y nombramiento de los peritos inspectores de sustancias alimenticias.

Hace ya mucho tiempo, que la opinión general ha determinado el modo más acertado que debe seguirse en el nombramiento de inspector de sustancias alimenticias,

estando acordes todos los profesores medianamente instruidos, en que este cargo debe darse por rigurosa oposición, por concurso público: este es el único medio de hacer elecciones acertadas, es la manera de proceder con legalidad, y premiando al profesor instruido; es el que los pueblos no pueden menos de aceptar, porque en su interés está, más que otra cosa, el que este cargo se dé al profesor más idóneo y de mayor cúmulo de conocimientos; porque es el que podrá velar con más acierto por la salud pública y los intereses de los consumidores: es también la única manera, como se pueden cortar los abusos que el caciquismo y la política ejercen en el día, concediendo este importante cargo de inspector de sustancias alimenticias, no al profesor más probo, sinó al más ignorante, con tal que sea satélite del cacique ó pertenezca á la comunión política dominante, cuya influencia no deja de ser perjudicial en más de un caso á los vecinos de una población.

Las oposiciones para los inspectores de Madrid deben verificarse en la Escuela de Veterinaria, lo mismo que en las capitales de provincias donde residan las demás Escuelas, que tendrán lugar dichos actos en estos centros de enseñanza oficial: no sólo se efectuarán las oposiciones en los citados centros de enseñanza para nombrar los inspectores de las capitales, sinó que en ellos se celebrarán para los demás pueblos de la provincia. El jurado se constituirá con catedráticos y dos inspectores de los más antiguos, de acreditada pericia y que tengan la plaza ganada por oposición.—En las provincias que la capital no tiene Escuela de Veterinaria, se verificarán las oposiciones en aquélla, constituyendo el jurado inspectores de reconocida idoneidad, cuyo jurado lo puede presidir el Sr. Gobernador ó un delegado de éste, pero sin voz ni voto.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

MANUAL PRÁCTICO

DE LAS

INYECCIONES TRAQUEALES EN EL CABALLO,

DEL DOCTOR G. LEVI,

traducida al español

por D. José Rodríguez y García,

veterinario del 5.º Regimiento montado de Artillería.

Esta obrita se vende en esta redacción al precio de **cuatro** pesetas, y **cinco** certificada.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

BIBLIOGRAFIA VETERINARIA

ESPAÑOLA

por D. Juan Morcillo Olalla.

Se halla de venta en las mismas librerías que el *Guía*, al precio de 5 pesetas franca de porte, y 6 pesetas certificada.

TÓPICO CHIVA.

La gran acogida que este remedio ha alcanzado entre los veterinarios desde que el Sr. Chiva lo dió definitivamente al público, indudablemente es debida á los positivos resultados que con su aplicacion se obtienen y á las curaciones de cojeras, que habiéndose resistido á todo tratamiento, han cedido rápidamente con el empleo del *tópico Chiva*. Hoy puede decirse que es el vexitante y resolutivo por excelencia, y la mejor composicion de las de esta clase que el veterinario puede usar con seguridad en su clínica.

La propiedad que tiene de obrar con actividad y no destruir la piel, la hace además recomendable.

El *tópico Chiva* se halla de venta al precio de cuatro pesetas el frasco en las principales Farmacias de España, y en esta ciudad en la de D. Joaquin Soler.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JÁTIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la región escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.